

# La Palabra Libre

Periódico republicano de cultura popular

Órgano de la Liga Anticlerical Española

Los originales que no hayan sido pedidos no se devuelven. — De los artículos firmados responden sus autores.

Madrid, 23 de Enero de 1912

La correspondencia a la Administración:  
TESORO. 7. PRAL.

## JORGE SAND

Estudiar la compleja personalidad de Armandina Lucía Aurora Dupin (Jorge Sand) es tarea difícil, delicada, que por sí sola basta para no dar paz a la pluma hasta haber escrito montones de cuartinas; tal interés ofrece la figura de la eminente escritora, una de las más salientes en el mundo de las Letras.

La influencia del medio, el ambiente, tan decisivo en los caracteres determinados, fueron factores principásimos para la orientación de la extraordinaria novena. Si en lugar de educarse con su bondadosa e inteligente abuela, la señora de Nohant, leyendo a Rousseau y Voltaire, estudiando la vida noyemente en el magnífico libro de la naturaleza, hubiese sido Jorge Sand una de esas flores de invernadero que forman el jardín femenino, su maravillosa imaginación, su claro y absorbente entendimiento, no serían hoy asombro de los devotos del arte. Una educación mediocre, ordenada hasta el automatismo, destruye las energías, apaga la inspiración, mata los entusiasmos. Jorge Sand pudo, en la expansión de su feliz infancia, dejar el pensamiento y la fantasía volar a rienda suelta, tocar el ideal con las alas impalpables de su ingenio, traspasar las obscuridades de lo ordinario y vulgar. Cuando se la recluyó en el colegio de Damas inglesas, su temperamento era un hecho, y el paso inicial de la vida estaba dado, colocada la primera piedra en el edificio de su intelecto.

Un matrimonio convenido, la unión con un hombre indiferente, ocasionó lo inevitable, la rebelión de aquella alma fuerte contra las imposiciones sociales. De este choque surgieron los amores de Armandina Aurora Dupin y Julio Sandeau, pasión que llevó a los amantes a un desbordamiento sentimental, que se tradujo en producción literaria; la crisálida era ya mariposa, los tesoros guardados en las celdillas cerebrales salían al exterior en brillante forma.

Y sopló el vendaval de la discordia, aquellos dos seres hicieron incompatibles, quizá por la superioridad de ella la femina poderosa de más alta comprensión... rodó la vida en su giro incansable, trayendo nuevos anhelos, emociones distintas de las reflejadas en «Ella y El», «Blanca y Rosa», «La prima donna», etc.

Nacieron de otras fases sentimentales, de otros besos y otros deseos «La indiana», «Valentina», «Lelia», «León Leoni», «Simón Mauprat»... otras... Y entonces la crítica, agresiva, dura,



envidiosa de aquel talento de mujer, de aquella voluntad triunfadora que saboreaba la existencia á placer, la emprendió contra la obra genial de la pensadora. Se dijo que pretendía filosofar, fundar escuela... Jorge Sand, que era una intuitiva, comprendió cuán provechoso había de serle convertir en realidad la hipótesis de los críticos enfurruñados, mordidos por la víbora del despecho... Estudió Filosofía, y su espíritu audaz al par que noble, se manifestó más ampliamente, sembrando ideas humanitarias, de altiveces reivindicatorias. El socialismo tuvo un apóstol.

Cierto es que Jorge Sand, llevada de su exaltación fogosa, de su emotividad exagerada, fué muchas veces hoja que el huracán de la pasión arrastraba en su vértigo..., que su alma fué un espejo de diversas imágenes, y su pluma la traductora de sus nervios, ya vibrantes por el republicanismo de Michel, por el socialismo de Leroux, ó las lamentaciones hondísimas de Musset, las quejas amargas de Chopin...

Preguntadle al sol por qué unos días es puro y radiante, otros pálido y congojoso... misterios son del cosmos insondable... No tratéis, pues, de analizar por qué el artista ama ú odia..., juzgad su obra, y acaso os convenceréis de que sin lágrimas y olvidos, momentos de pasional extravío y dolor de lo pasado, no podría hablar á las almas en el cautivador lenguaje de lo real, lo vivido, lo palpitante, lo emocional.

Jorge Sand abarcó todos los tonos de la paleta, todas las notas de la gama, sintió, pensó, gozó, anheló una futura igualdad, cantó en sus georgicas la sencilla paz de los humildes, que tierna en la «Fiblelle», en tantas otras... Su alma múltiple, prodigiosa, vistióse espléndidamente de mil modos..., amó mucho, y por ello dejó á la historia de la Literatura y á la de la humanidad, en general, peregrinos frutos... De los corazones secos, metodizados, estériles, no se cuenta nada... Y el olvido forma en torno de su memoria una losa negra, de sombra funeraria.

VIOLETA

### Una página de Jorge Sand

He aquí algunos fragmentos de las «Cartas de un viajero»:

«Dime: ¿Cuándo crees tú que nace Cristo en un siglo? ¿No te indignan como á mí ese número extraordinario de redentores y legisladores que pretenden el trono del orden moral?»

La especie humana entera rueda de la cátedra á la tribuna. Todos quieren enseñar; todos se alaban de hablar mejor y de saber más que sus predecesores. Este miserable murmullo que atruena nuestra edad, no es más que un eco de palabras vacías y declamaciones sonoras, en donde el corazón y el espíritu buscan en vano un rayo de calor y de luz. La verdad, desconocida y desvalida, se obscurece ó se oculta en las almas dignas de recibirla. Ya no hay profetas; ya no hay discípulos. Todos los elementos de fuerza y de actividad marchan en desorden y se detienen paralizados ante el choque universal.

Forzada por la necesidad de ganar dinero, he apremiado mi imaginación

para producir sin el concurso de mi razón; he violado mi musa cuando ella no quería ceder; pero se ha vengado con caricias frías y con sombrías revelaciones. En lugar de venir á mí sonriente y coronada, ha llegado pálida, amargada, indignada. No me ha dictado más que lágrimas tristes y biliosas, y se ha complacido en helar con la duda y la desesperación todos los movimientos generosos de mi alma.»

No hay que pretender que el pueblo obedezca las leyes si no le dan ejemplo de obediencia los mismos magistrados.

LICURGO

## NOTAS AL MARGEN

Tenía empezado para este número de LA PALABRA LIBRE un artículo trascendental, por el propósito, al que había puesto el bello título de «Nuestra insensibilidad colectiva».

Pero dudoso de la utilidad del esfuerzo lo dejo en cartera.

Prefero tocar ligeramente, superficialmente, otros asuntos más gratos, con un ameno y variado comentario al uso de la crónica francesa, frívola, pero encantadora.

Aunque, cuenta lector, que yo no soy francés, ni frívolo, ni escribo con encanto.

¡Pero, pesa tanto, á veces, la honrada psicológica, siendo en cambio, tan incitante la forma, el exterior de las cosas, ó las máscaras con que cubrimos las cosas y los rostros!

Descontado que nada voy á decir de las desgraciadas vaciedades del señor Linares Rivas, «Lady Godiva» y «Doña Desdenes», doy comienzo á la tarea, enviando mi más ferviente (creo que se dice así) adhesión y aplauso á la idea de Cavia—¡oh maestro, siempre maestro, en el decir y en el pensar, y en la jocunda juventud del espíritu—de no abandonar el propósito sano, regenerador, consolador, educador, español y europeo, de glorificar á Galdós, aquí en casa, en la ciudad Española de nuestros pecados.

Bien venga el espaldarazo Nobel, con los doblones de tierras de fuera, honra para lucirnos y echar un remiendillo á nuestro prestigio en el extranjero, pero cúmplase el deber de honrarle como merece en la España que él tanto ama, y sea fiesta del espíritu el pago de la deuda que con Galdós tenemos.

Glorifiquémonos y purifiquémonos como españoles, al glorificarle, y pongamos sobre sus sienes la corona de flores ya que tantas veces le herimos con la de espinas.

Un indulto, una crisis, un paréntesis y otra crisis.

«El indulto del miedo» podríamos llamar al indulto. La crisis del «vergonzoso en Palacio» á la crisis primera. Y «lo que no puede decirse» á la última, la que está todavía fresquita y coqueando.

¡Qué admirable país de paradojas, donde todo Unamuno tiene su asiento!

Al cabo de nuestros fieros revolucionarismos, los republicanos nos venimos obligados á entonar loores y alabanzas para el rey.

¿Para el hombre? ¿Para el jefe de Estado? ¿Para el liberal, hombre de progreso, de su tiempo?

Tanto si cumplió en consonancia con dictados de bondad, ó bien aconsejado

por los que habían oído bien el clamor de la calle, ó con arreglo á un interminoso mandato de su conciencia y de sus convicciones, no hizo más que cumplir fría y estrictamente un deber.

Y creo, como Pablo Iglesias, que no es para tanta plénesia y tanta zalema.

De esperar que la vida de un hombre dependa de la «gracia» del monarca, al poder personal, ó el derecho de vidas y haciendas del sultán de Marruecos, no hay más que un paso, y un paso corto.

Además, señores, para desarmar los certeros golpes de Baldomero Argente, amen de fortalecer la poca solidez en la bondad ó verdad de la doctrina de la «esencialidad de la forma de Gobierno», hay que no desarrugar el ceño tan fácilmente, ni olvidar con tan fútil y estéril motivo.

¡Imitemos á Maura, «nuestra maravilla de la China» y recordemos su gesto y su frase: —¡Quia! Ni se puede, ni se debe olvidar.»

La política ha tenido en los pasados días, vispera de San Ildefonso y San Ildefonso, un hueca caricaturesca. La eterna comedia se hizo grotesco «ju gues» cómico.

La vida tiene eternamente dos aspectos: el serio y el ridículo. Y el teatro al recoger esos dos aspectos, creó, como dice Saint Victor, las dos categorías: Tragedia y Comedia.

Esto ocurre en política, que es el peor teatro—peor que el de D. José Benegaray!—que se dan los dos aspectos ó modos. Y como ya la comedia, deriva, degenera hacia la revista estilo «Cuadros disolventes», se espera con ansia la Tragedia; con venemente ansia.

Benavente, el genial, ha dado una representación en un teatro para niños y después otra función de la misma clase en la casa de un príncipe.

La primera fiesta fue de pago ó por invitación, no recuerdo bien.

La celebrada en la casa del aristócrata fué limitadísima, para unos cuantos escogidos de la fortuna, futuros duques y marquesitas.

En estas representaciones, el delicado talento del insigne dramaturgo encantó á los pequeños con su amenísimo y sutil verbo, y los niños se deleitaron además con las obras que para el Teatro Infantil escribió el peregrino ingenio.

Admirable es esta faceta del espíritu de Benavente que tanto ama á los niños y tanto se preocupa de su educación y de sus placeres.

Los niños y sus encantos es lo único que hay puro en este bajo mundo. ¡Lo único puro, quizá porque no ha tenido ocasión de ser impuro!

Pero este espectáculo magnífico de la fiesta en el domicilio de los Pío de Saboya, entre niños y niñas cuyas cabezitas parecían arrancadas de lienzos de viejos maestros pintores que todos hemos visto en los Museos, debe tener un complemento que no negará el gran corazón de Benavente.

Este complemento debe ser, una fiesta igual, gratuita, para los niños pobres, á fin de que los hombres que trabajan ruidamente y pueden proporcionar pocas venturas en sus hogares lleven á sus hijos.

Francisco ESCOLA

Plantando y sembrando se inspira á los niños ideas generosas de trabajo, de paz y de amor á todo lo creado.

RAFAEL PUIG Y VALLS

## El Arte y la República del 73

Hasta en las esferas del arte dejó sus huellas la benéficos influencia de la tan calumniada República del 73 y de los hombres de la Revolución del 68, cuyas conquistas y progresos supieron apropiarse más tarde los hombres de la restauración borbónica, para vestirse de ajenas glorias y publicar después, arrojando el ascua á la sardina monárquica, solamente los desaciertos, hijos todos de una cándida buena fe, para engañar á la generación presente que solo de oídas conoce la obra de la Revolución.

Como demostración de esto que digo, voy á citar tres datos elocuentes:

En el primer ministerio del Gobierno provisional, el inolvidable D. Manuel Ruiz Zorrilla, que desempeñaba la cartera de Fomento, reorganizó el Conservatorio, poniéndole en aquella época al nivel de las instituciones análogas de otros países. Si más tarde ha venido siendo una institución anacrónica en atención á los nuevos adelantos, se ha debido, por una parte, á nuestro tradicionalismo, que estratifica todos los progresos, y por otra á la influencia corruptora de la restauración con sus intrigas, sus favoritismos y su yernocracia.

Por decreto de 8 de Mayo de 1873 se creó la sección de Música, compuesta de doce académicos, en la Academia de San Fernando, y se reformaron sus estatutos, que son todavía los vigentes y que se aprobaron por el Gobierno de la República en 3 de Diciembre del mismo año.

El inmortal Castelar fué el fundador de la Academia de Bellas Artes de Roma, donde desde aquella fecha los pensionados por el Estado cuentan con una institución propia de que hasta entonces habían carecido, y cuya importancia no es necesario encomiar, porque harto elocuentes son los hechos.

Convendría que todos fuéramos recordando cosas como éstas, para que los que hablan por boca de ganso, sepan que la Revolución y la República marcaron en todos los órdenes una influencia provechosa, á pesar de los obstáculos con que sus enemigos trataron constantemente de entorpecer su marcha progresiva.

Rogelio VILLAR

El valor de un Estado no es más que el valor de los individuos que lo componen.

J. S. MILL

## El alma española

Alguien ha dicho que España es una nación muerta, que este pueblo es ingobernable y un hervidero de pasiones, entre las cuales no brilla la esperanza. Patente es la contradicción. Donde hierven las pasiones hay vida, y donde hay vida hay esperanza. De que un pueblo no se deje gobernar por un régimen determinado, no se deduce que sea en absoluto ingobernable.

El alma española considera como transitorio el estado de cosas actual, y quiere una revolución que ponga fin á la interinidad en que el país se encuentra, que es una serie incabable de perturbaciones, tiranías y represalias, porque las tiranías traen necesariamente la revolución.

No haya tiranía, y el alma española se dejará gobernar.

Eduardo BENOT

# LA VIDA EN EL MAR

El conjunto de conocimientos actuales nos permite concebir el cuerpo de un ser vivo como una colonia de células especializadas (1), efectuando cambios con el medio de que forman parte y con el medio que los rodea. Esos cambios tienden a mantener ciertos estados de equilibrio de los que dependen su vida.

Todas las experiencias parecen confirmar la hipótesis que, a pesar de la gran diversidad de los seres vivientes, todos provienen de células que antes vivieron en el agua del mar, en ciertas condiciones de temperatura, de presión, de saturación salina, etc., y de las que conserva la costumbre. Un animal puede ser considerado como un medio que posee la tendencia a conservar las condiciones en las que se ha formado, es decir, que le son favorables; y que las mantiene a pesar de las variaciones exteriores.

Es así que la temperatura interna de nuestro cuerpo varía poco, mientras que la temperatura exterior varía constantemente, y hemos podido determinar los estrechos límites de temperatura interna entre los que nuestra vida es posible y los todavía más estrechos que representan el estado de salud y fuera de los cuales comienza el malestar y la enfermedad.

Esta temperatura interna de nuestro cuerpo debe ser cercana a la de la aparición de la vida animal sobre la tierra y a pesar del enfriamiento progresivo de ésta se ha mantenido en el curso de las edades.

Se puede decir, al notar la presión como el coeficiente de saturación salina de nuestro organismo, que sus células se bañan en un plasma idéntico al medio marino original. El agua de mar, cuya cantidad es menor hoy, por efecto de esa concentración progresiva de los océanos, es también más salada que en los lejanos períodos anteriores, y nuestro cuerpo—verdadero «aquarium» marino—tiende a mantener la dosis de sal de esos períodos. «Un organismo, dice Quinton (2), por elevado que sea el grado que ocupa en la escala animal, aparecerá siempre como un verdadero aquarium marino, donde continúan viviendo y en las mismas condiciones acuáticas de los orígenes, las células que los constituyen.»

Conviene notar que la «civilización» y la vida en las ciudades obliga, cada vez más, a alejar al individuo de esas condiciones originales que le son favorables. El habitante de las ciudades mora casi siempre en un aire viciado, confinado en piezas donde se acumulan los residuos de la respiración, del alumbrado y de los diversos trabajos; circula por calles cuyo aire contiene en suspensión miasmas y polvareda dañinos; sus alimentos son adulterados, su agua sucia. La costumbre de vestidos y de habitaciones irracionales, la escasez de abluciones, impiden a su cuerpo estar en suficiente contacto con el aire, el agua y la luz vivificantes. Las perversiones (alcohol, tabaco, etc.), la alimentación defectuosa y toda suerte de perversiones viciosas, especialmente la depravación sexual; el ejercicio insuficiente, las consecuen-

(1) Ver las obras de Haeckel.  
(2) Renato Quinton «L'eau de mer milieu organique» que ha fundamentado una terapia especial para la escrófula, raquitismo y tuberculosis incipiente, por medio de la dermoclisis de soluciones isotónicas de agua marina.

cias de múltiples enfermedades, los peligros constantes que acarrea el estado de denutrición, causan una prematura caducidad.

Se ha señalado que los mamíferos viven una media cinco ó seis veces mayor que el tiempo que emplea en llegar a la edad adulta, proporción que para los hombres representaría una media vital de 150 años. En lugar de esperar sanamente este límite y morir de muerte natural, las autopsias muestran que siempre hay lesión y que siempre llega la muerte antes del término en que debiera normalmente esperarse (1).

Puesto que una de las razones de esta mala vida y de este fin prematuro es la inobservancia de las leyes naturales, es decir, la selección artificial de circunstancias contrarias a nuestra naturaleza, es necesario volver a esa naturaleza, dejar los medios y las costumbres insalubres, la degeneración y la perversión de las ciudades, para buscar la campaña, sana por los vegetales purificadores, el ejercicio y el reposo fisiológicos, las abluciones y los baños de luz. Y por lo menos, esperando la posibilidad de una modificación definitiva, esforcémonos, en lo que podamos, de aprovechar de cambios momentáneos é inmediatos.

Entre todas las existencias deseables, la que se pasa cerca del mar, lejos de las ciudades, en un clima templado, es la preconizada como vuelta a un estado fisiológico tal como el ancestral.

En el aire puro y salado, libres de vestidos pesados, bañándose en el océano, donde nació la vida orgánica y donde por largo tiempo han evolucionado generaciones de seres celulares de quienes somos la posteridad. Es venimosil que sobre la arena de las playas, el aire y los rayos del sol, en el curso sucesivo de las generaciones han modificado poco á poco la piel de los anfibios de que provenimos y, en este medio natural, las células del «aquarium» marino que es el hombre, podrán limpiarse de los venenos de las ciudades y encontrar las condiciones de actividad poderosa que restablecerán nuestro equilibrio vital.

PARAF-JAVAL

## EL HAMBRE

Por Silverio Lanza  
(Juan Bautista Amorós)

La fórmula de equilibrio de una máquina puesta en movimiento es

$$T_m = T_u + T_p$$

El trabajo motor  $T_m$ , acción de la fuerza motora (expansión de un vapor, de un gas, presión de un líquido, etc.), es igual al trabajo útil  $T_u$  (producido por la herramienta de la máquina), más el trabajo perdido  $T_p$  en rozamientos, choques y resistencias del medio.

No me ocupo con inercias, ni con velocidades virtuales, ni voy á dar una lección de mecánica.

Conviene, desde luego, no confundir el trabajo útil con la utilidad del trabajo. El trabajo útil es un valor mecánico, y la utilidad del trabajo es un valor comercial.

Con lo dicho basta para comprender lo substancial.

El industrial debe calcular así: el valor comercial de mi producción industrial ha de darme A por interés del capital que he

(1) Ver Melchnikoff, «Essai sur la nature humaine».

empleado, B para entretenimiento de la fábrica y pago de impuestos y de jornales, y C como amortización; pues al cabo de N años mi fábrica no valdrá nada, porque estará destruida ó no se compadecerá con los adelantos industriales de aquella época.

La industria que no produce esto es una ocupación ruinosa, y debe abandonarse ó no plantearse, aunque opinen lo contrario este señor, el otro y los de más allá, invocando la íntima satisfacción de perecer por una sociedad incapaz de molestarse por el bien del individuo.

El hombre es una máquina, y el hombre, al trabajar, debe calcular así: el valor comercial (jornal, salario, sueldo) de mi esfuerzo ha de producirme A para alimento que sostenga mi fisiología, y, además, se convierta en trabajo motor que compensa el trabajo útil que yo produzca, más el trabajo perdido; B para entretenimiento de mi máquina (habitación, vestido, placeres del espíritu y placeres del cuerpo), y C como amortización que ha de cubrir estas tres necesidades: restituir lo que se me dió cuando no pude trabajar (infancia, enfermedades, etc.); asegurar mi vida para que, en mi muerte, no sufran de hambre los seres que mantengo, y la verdadera amortización de mi máquina con relación al trabajo que efectúo (vejez fatigada, vejez prematura, desequilibrios funcionales, intoxicaciones, etc.)

Quien no trabaja de esta manera trabaja como un esclavo, y, en los países que se llaman libres, no se debe trabajar como esclavos, aunque lo ordenen este señor, el otro y los de más allá, invocando las excelencias de cualquier gregorismo religioso, político ó socialista. No trabajar con arreglo á la ley económica derivada de la ley mecánica, es vivir hambriento y morir de hambre con mayor ó menor rapidez.

También se dice que muere de hambre quien no trabaja, y así debiera ser, pero no debe ser así, porque hay muchos que viven sin trabajar. Estos vagos han hecho creer á los tontos el sofisma de que el lujo de los poderosos beneficia á los obreros, y no es verdad. La holganza de uno grava siempre la labor de otro. Si los señores trabajasen, y si fuese ley el derecho á trabajar y el deber de trabajar, tendrían pan todos los humanos y una humanidad libre del hambre llega fácilmente á la conquista de todo, incluso de esas gasas que hoy producen la prostitución de algunas mujeres, la soberbia de otras y la dolorosa envidia de las restantes.

De manera que no sólo tienen hambre los que no trabajan (si no son señores), sino también los que trabajan, pues no lo hacen con arreglo á la fórmula mecánica del trabajo. Y también están hambrientos los señores, aunque no lo crean ellos ni los mendigos.

Todos tenemos hambre, porque el hambre es la característica de esta perversa organización social que no nos une para defender y mejorar á cada individuo, sino que cada individuo sea hoy ó mañana víctima de esa superchería colectivista que se llama Estado.

Nos encendrán con hambre, pues nuestros padres eran hambrientos, y nacemos con fisiologías desequilibradas que nos permiten vivir con poco alimento, aunque vivamos mal y vivamos poco.

Se reclaman misérrimamente la lactancia y se tiende á que desaparezcan los niños satisfechos después de mamar y las nodrizas de secreción abundante y sin el dolor de la secreción detenida.

Cualquier indigestión se achaca á nuestra voracidad y no á la atonía de nuestro estómago.

Se repite que el hambre es buena porque hace listos á los hombres; pero si un hambriento comete un delito penado en el Código, no le sirve de excusa el hambre: quizá porque ésta no fué la suficiente para enseñarle á burlar la Justicia.

Los padres de estudiantes exigen á los directores de internados que los alumnos no se envíen (de noche), pero no se cuidan de que los maten de hambre.

Aunque los miasmas de los alcantarillas salgan libremente á la vía pública, los ilusos higienistas obligan á que las fondas

tengan sifones higiénicos, pero no inspeccionan el comedor y la cocina.

A los religiosos les suelen engordar la castidad y la vida sedentaria; pero comen miserablemente, por regla de su religión y porque en plean su dinero en prevenirse contra las versatilidades colectivistas que les hacen gobernantes tiranos ó los deguelan.

El doctor Farreras, muy honorable por su ciencia y por su sinceridad, prueba con experiencias propias los defectos de la alimentación del soldado.

Es hambre la inanición; es hambre el banquete que sólo alimenta al fondista y á la comisión organizadora; es hambre comer diariamente lo mismo siendo diferente el apetito; es hambre comer metódicamente á las tres estando hambriento desde la una; y todo es hambre en esta necia sociedad colectivista donde, por cualquier fufusa, se mata á los reyes, á los obreros y á los pensadores, y donde nunca se ahorca á quien adultera ó encarece los alimentos.

Todavía los humanos creen que no son hambrientos, y son dichosos los que inflieren una libra de pan y realizan cumplidamente las difíciles labores intelectuales y corporales, como el ayudar á misa y el ser ministro en cualquier Gobierno. Y esa no es la vida humana. También nos fué suficiente la fragua alimentada con un puñado de carbonilla, y el borriquito alimentado con un puñado de hierba; y ahora, para nuestras forjas y para nuestros transportes necesitamos arrojar á lo profundo montañas de agua y extraer de lo profundo montañas de carbón.

Y en esta nuestra grandiosa odisea de progreso, es necesario que comamos según aquellos héroes de la odisea homérica. Recordad á Nestor y Antíloco, que obsequiaban á su huésped dándole, entre otros platos, los lomos de una res, y aceptad ahora el convite de un alto funcionario, que os dará las viandas medidas con nonius y el vino medido con cuentagotas, mientras la esposa y los hijos miran famélicos aquellos manjares extraordinarios.

Tuvimos un hombre mundial que comía bien: D. Emilio Castelar. Después no hemos tenido quien comiese como él.

El hambre produce la anemia y la tuberculosis, todas las enfermedades del aparato digestivo, las de los riñones, las de los músculos, y casi todas las enfermedades de la piel y de los nervios. El hambre produce la mayor parte de los delitos. Casi todas las grandes filosofías son tónicas que dan al individuo energías para defender su código biológico.

Un panecillo administrado oportunamente haría inútil es muchas farmacias y muchas prisiones.

## Nostalgia de ti...

Esta mísera orquesta de ciegos mendicantes ha vertido en mi alma el licor del recuerdo, y escuchando silente sus sonatas galantes, en mi vida pretérita me difumo, me pierdo...

Evoco aquellos días en que tú me mirabas con tus ojos azules, limpios de odios y engaños; cuando al sentir mis besos tú te ruborizabas, ¡oh, la dulce inocencia de los catorce años!

Ahora tristemente las tardes domingueras, castizas, solennas, joviales, bullangueras, en que tú te asomabas temblando á tu balcón;

y recuerdo la carta de horrible ortografía, donde, con letra pésima, tu mano me decía del fuego que abrasaba tu infantil corazón...

## Auto-retrato

Yo soy un buen muchacho, de alma pura y sencilla, locuaz, dicharachero y un tanto soñador; calma mis ambiciones el que una modistilla me regale las rosas ingenuas de su amor...

Sobre la comba audacia de mi frente arrogante se yerguen mis cabellos en forma de tupé; soy un poco granuja, como buen estudiante; llevo un nombre chulesco: me llamo Juan José.

Gusto más del otoño que de la primavera, nací en una ciudad oscura y costanera, donde la lluvia, tiende un continuo cendal; me entusiasman los versos, tengo diez y seis años, y á veces sobre el brillo de mis ojos castaños se difunden las nieblas de mi país natal.

Juan José LLOVET

El mundo es del valiente.

PROVERBIO ALEMÁN

## En honor de Facundo Dorado

Por distintos y valiosos elementos, se proyecta tributar un homenaje á Facundo Dorado, el orador elocuentísimo y culto, que tan admirable campaña ha hecho como concejal, en el Ayuntamiento de Madrid, en pro de los intereses de la ciudad.

Nos parece muy simpática la idea y muy justo el homenaje, que tendrá carácter madrileñista y cooperaremos con mucho gusto á su celebración, para lo cual nos ofrecemos incondicionalmente.

## LAS ESTRIDENCIAS PRESIDENCIALES

Filosofía y verdadera historia de una crisis.

A pesar de la prosa, esquínada y malévola, de Canals, que hoy aplebeya el antiguo gesto senatorial de *La Epoca*, y dando de lado á todas las inyectivas de las derechas, el Sr. Canalejas actuó, en el conflicto social bilbaino de 1910, con arreglo á sus pretensiones de hombre de gobierno á la europea, y aquella actuación es el único oro puro que seguramente puede abonarse en su haber de gobernante demócrata. En todo lo demás, y por singular manera, en el verano último, ha vivido en una permanente renunciación, en una absoluta docilidad al criterio, simplista y atávico, de las camarillas militaristas y clericales que á la sombra del trono hacen corro y murmuran, sin que el grado de su influencia en la vida pública sea fácil de determinar exactamente y en las que para su completo clasicismo no puede faltar la nota femenina.

Tal vez el Sr. Maura tiene de la fuerza de esas camarillas una opinión relativa. Tal vez el Sr. Canalejas, cortesano sólo de hoy y de repentina exaltación, las concede un valor bastante absoluto. Estos antecedentes han de ser tenidos en cuenta si se ha de enjuiciar con exactitud la última crisis.

Porque en ella han quedado al descubierto Maura y algo más que Maura. Una vez más, «los rasgos fernandinos», siempre actuales, han hecho gemir las Prensas. Ello hase debido, en buena parte, á la algarera gasconada de los cadetes parlamentarios del abogado murciano, ese gran Carbón con barriga, bravonel é intrigante; pero dé bese mucho más á las irresistibles propensiones tragicómicas del presidente. Y esto no se compadece, en modo alguno, con aquella absoluta docilidad, desdeñe radicalmente del cortesatismo afanoso y aun servil de toda su etapa presidencial; ¿atribuirle tal intención, tal gallardía, no sería ilógico y excesivamente arbitrario?

Continuemos. Va ya para dos años que el inmenso D. Antonio viene asistiendo á las sesiones del Congreso en calidad de Olímpico, de divina esfinge. Tendido de espalda en su escaño, con el brazo apoyado á la altura del hombro, la cabeza echada atrás y los ojos á lo alto, su región natural, no se digna desplegar sus labios. Aun en la ocasión más obligada y solemne, su gesto, eso sí, es magnífico; sus palabras son breves. Ni él mismo puede con el peso de su gloria. Cuando su mirada de majestad desciende sobre aquellos míseros mortales que parecen ser los representantes del país, los ministros de la nación y de la corona, aquella mirada refleja todos los desdenes del ungido, del compañero de los dioses.

¿Qué de extrañar es que el héroe, el hombre divino—que, como el mozo aquel de mi pueblo, de lo flamenco que era no podía dormir—desdeñe en toda ocasión hablar en el Parlamento y se vaya con los cuentos á otra parte, por muy altas que ellas sean, él que sólo es digno, cuando menos, de parlamentar y discurrir entre príncipes y reyes! Pero esto que observa y se sabe ya de memoria cualquier ciudadano español, ¿puede asombrar al señor Canalejas?

Que entre el olímpico jefe conservador y algún otro elemento constitucional existen, y no de ahora, inteligencias por elevación, ¿puede sorprender al actual jefe del Gobierno, él que fué alzado en el páves de los conjurados de «La Flamenca»?

Veamos las cosas del otro lado. Hay que

reconocer cómo el ciervismo es hoy una cosa diferencial, no sólo de los verdaderos conservadores, sino del mismo maurismo. Extiende sus ramificaciones más allá de los ámbitos parlamentarios; bajo artesonados techos cuenta no ya tal vez con muy numerosos elementos, pero de ellos con lo más pobre de espíritu, lo más duro y batallador, lo más intrigante... Convive además en la intimidad política de su jefe altísimo. Puede suponerse en el secreto de que en las complejas cuestiones relacionadas con el asunto de los suplicatorios, los conservadores habían de ofrecer puntos de resistencia, sin necesidad de pensar en crisis inmediatas, pues ya se saben ellos que cuentan con todos los resortes suficientes para gobernar sin estar en el gobierno.

Así pudo un periodista, significado amigo personal del grande hombre de Murcia, anunciar el día 20, en el diario murciano *La Verdad*, que del 24 al 30 de este mes ocurrirían sucesos políticos importantes. Esta correspondencia periodística denuncia el origen de la algarada alarmista de la crisis en pasillos y salones del Congreso, y asimismo deja ver que no fué cosa impremeditada y espontánea en los algarcos, sino de obediencia á una consigna.

Pero lo que no puede suponerse es que Cierva, cuya sagacidad felina corre parejas con la astucia casi senil de su jefe, pueda incurrir en la torpeza inverosímil de buscar el Gobierno precisamente por medio de una intriga tan absurda, tan torpe, tan contraproducente, que haría su acceso al Poder moral y materialmente imposible.

A no incurrir, pues, en plena candidez, la intención que á primera vista pudiera atribuirse á los principales actores de este famoso episodio, forzosamente debe ser recusada. Forzoso es atribuirles las intenciones contrarias: sospechar que ellos estaban en el secreto y convenir en que ha sido una estupenda comedia. Si por ellos se ha de juzgar, los resultados son bien dignos de anotarse: el coco de la venida de Maura ha sido pararrayos de las iras y violencias de las oposiciones, que antes se dirigían directamente al Gobierno; el maurismo ha dado al país el primer aviso; su no lejana exaltación va no podrá coger de nuevas á los esnañoles; han querido darnos el tiempo suficiente para que vayamos haciéndonos á la idea.

Todo ello encaja perfectamente en esa estridente política de repentinos saltos nerviosos y de registros raros, que es el carácter de toda la etapa presidencial canalejista, y que, al fin, de una ú otra manera, siempre retuerce en su provecho. Pero por esta vez, la comedia les ha salido bastante desigual. Los atropellados azoramientos que, como tantas otras veces, sin duda, le llevaron á la incongruente dislocación de su papel, no ya contribuyó á poner al descubierto aquellas «intenciones por elevación» á que antes queda hecha referencia, sino que las dió estado semioficial, verdadero estado público, al dar estado público á la crisis.

Y que dió estado público á la crisis, aunque él lo niegue, es innegable. A los pregones de ella pudo contestar invitando á todos á llevarlo al salón de sesiones, que es su lugar adecuado. Mas súbitamente pone paño al púlpito y declara que no es cierto que esté cansado y quiera marcharse; echa á rebato las campanas de la iglesia liberal: se celebran consejos á que asiste el Sr. Moret, en cuya casa se reúnen ministros y gran número de parlamentarios; los hombres de la mayoría, que horas atrás coreaban con sus palmas al presidente cuando cantaba su adhesión, sus fervientes respetos á la Corona, ahora escupen por el colmillo; los mismos que poco antes aplaudían entusiasmados á su jefe cuando, con tonos subviantes, afirmaba cómo tenía la seguridad de contar con la confianza y la «afectividad» del monarca, minutos después se consideraban despedidos.

¿Qué tal la opinión que ellos tienen de la consistencia de ciertos ánimos?

Admitase, pues, que el Sr. Canalejas ha conseguido hacerse más llevadera su vida parlamentaria, suavizando las durezas de las oposiciones, pero puede haberle resultado el remedio peor que la enfermedad misma. Aunque el país ya nada tiene que aprender en tal orden de hechos, ciertas enseñanzas nunca resultan infructuosas.

Magdaleno de CASTRO

# Gaceta de la Liga Anticlerical Española

## La Iglesia y el pueblo

El clero buscó en la ejecución de Francisco Ferrer un escarmiento contra la propaganda anticlerical. Acostumbrado á considerar al pueblo como el cimiento bruto en que se apoya para levantar su edificio social, siente que el cimiento, firme otras veces, ahora vacila; que el pueblo se le va. En efecto, en las clases inferiores el ambiente de hostilidad contra la burguesía ensotanada, crece por momentos. Aparte su exteriorización en los partidos políticos populares, el odio al fariseo, que hace causa común con aquellos que le explotan sin entrañas, rugen sordo y contenido en los bajos fondos sociales. El pueblo ve al sacerdote subir á las moradas de los ricos, rodear á las viudas opulentas, á los acaudalados sin sucesión, y contempla al mismo tiempo cómo se aparta del pobre, para el que no tiene la solicitud que demanda su misión de caridad. Los llamados príncipes de la Iglesia (y bien llamados porque lo son), los sucesores de Pedro y de Pablo, el cual, en las duras andanzas de su apostolado, no dejó de ejercer su oficio de tapicero, porque creía honrar con el trabajo su misión de propagandista, son tan invisibles para el pueblo, como los demás príncipes, como los príncipes de la sangre y acaso más. Se les adivina, detrás de los cristales de sus coches en días de recepción ó en las grandes ceremonias. Otros sacerdotes, propietarios de suntuosos edificios, blindan sus puertas de acero, más para defender sus propiedades que sus vidas.

Así, el pueblo no ve en el sacerdote un ejército espiritual, unido á él por la compasión y defensor de sus derechos y de sus intereses, sino una forma, la peor quizá, de la burguesía; una clase que sostiene pacto con el capitalismo para predicar la sumisión y la paciencia al obrero, que no puede con el fardo que lleva sobre sus hombros. Ve qué el sacerdote permanece completamente pasivo é indiferente en el plejto que el proletariado sostiene con el capital. ¿Cuándo vió que en una huelga el clero sirviese de mediador entre obreros y patronos? ¿Cuándo le vió tratar de mejorar su suerte ó interesarse por sus sufrimientos? ¿Cuándo le vió solicitar de los poderosos accionistas, de los dueños de fábricas, un aumento de salario? ¿Cuándo le vió pedir que se endulzara la condición de los que trabajan en las minas?

En cambio le ve simpatizar, hacer causa común con aquellos que el pueblo considera como sus enemigos. Le ve condenar los partidos que trabajan por su emancipación. Contempla su interés por apoderarse de los hijos de las clases adineradas y aristócratas. Le ve acudir, asalariado, á los funerales y entierros de los grandes, en que la vanidad se paga á precio de oro, y dejar desamparado el humilde cortejo fúnebre de los hijos del pueblo. Y ve aun más. Ha visto á algún párroco rural que negaba la sepultura del padre ó del hermano del que no tenía para pagarla.

Los que creen que la religión se ha hecho para el pueblo, y que debe conservarse como un freno moral para contener sus pasiones, se equivocan. En ninguna parte penetra con más facilidad el recelo y el escepticismo que en las masas ignorantes. Incapaces de juzgar por deducciones ni por principios generales, juzgan por impresión. Se atienen más á los hechos que á las palabras. Ven antes á los hombres que representan una idea que á la idea misma. Y cuando la conducta de esos hombres se les hace sospechosa, rechazan la religión identificándola con sus representantes.

Las masas populares, incapaces de elevarse á una concepción dogmática, teórica de la religión, no ven en el sacerdocio sino una clase destinada á cumplir una misión práctica y moral. En consonancia le observan, y al descubrir la palmaria contradicción entre sus pala-

bras y sus actos, le condenan irremisiblemente.

Cualquiera que sea el porvenir que el tiempo reserve á las religiones, el concepto moral, cada vez más robustecido en todas las clases sociales, exige una revolución profunda en las relaciones éticas del sacerdocio con los demás hombres. La religión en los tiempos modernos, sólo podrá subsistir renovando sus procedimientos prácticos. El pueblo quiere ver en el representante de Cristo, un amigo de los pobres, que le consuele y le fortalezca en la epopeya del trabajo manual, que luche junto á él contra todas las injusticias sociales, que trabaje diariamente por el advenimiento de la verdad y la justicia. Cuando vea esto el pueblo estará con él; porque al pueblo se le conquista por el corazón. Y ahí, en el corazón del pueblo, es donde encontrará la Iglesia su mejor cimiento, no en los partidos políticos, ni en las leyes, ni en las bayonetas.

Eduardo OVEJERO Y MAURY

## ADHESIONES

Señor presidente de la Liga Anticlerical Española.

Acepto con mucho gusto el honor que me hace la Liga Anticlerical Española al designarme como su delegado en la ceremonia de la erección de la estatua de Ferrer.—*Enrique Hins.*

Señor presidente.

Mi gratitud por el honor que habéis tenido á bien hacerme nombrándome delegado de vuestra Liga Anticlerical en París. Acepto con placer vuestra representación en nuestra capital, y me esforzaré por mostrarme digno de la elección lisonjera que habéis hecho en mi persona.

Recibid la seguridad de mis más sinceros afectos.—*Ch. Beauquier.* (Diputado).

## Otras noticias

La Delegación de la Liga anticlerical española, de Cádiz, estudia el proyecto de un periódico que, conduciendo al fin de batir en brecha al clericalismo, haga su labor por medios rara vez empleados entre nosotros.

El propósito es bueno, mas de difícil ejecución por los muchos elementos para ello necesarios.

Hemos recibido el periódico «La Giovane Italia», con el cual nos complacemos desde ahora en establecer el cambio. Asimismo, tenemos á la vista un número de «Der Freidenker», órgano de los librepensadores austriacos. A los dos queridos colegas saludamos complaciéndonos en estrechar con ellos los lazos de la más pura fraternidad.

## Mirando al extranjero

El párroco de Torres Vedras (Portugal) frecuentaba el domicilio de uno de sus feligreses más acendradamente católicos. Hace unos días, una persona de la familia sintió ruido en cierta habitación de la casa y lo atribuyó á los gatos, encelados, como la estación impone; pero cuál no sería su sorpresa al encontrarse con dos bultos de figura humana que huían en ropas tan menores que casi eran ínfimas, no obstante la estación, que si bien enardece á los gatos, hace lo contrario con los

seres de nuestra especie. El devotísimo feligrés tenía una niña casadera...

Y he aquí los apuros del *puter*; no se puede casar canónicamente porque la Iglesia se lo prohíbe; no se puede casar civilmente, porque *ipso facto* queda excomulgado; no puede dejar de casarse, porque lo deslamaría el padre de la joven. En fin, que el pobre Adonis místico se encuentra en calzas prietas, tan prietas que corre peligro de romperse las narices si su Señor Dios no le saca del atolladero.

Y para mayor desgracia suya, el caso ha ocurrido en Portugal; cuando esto sucede en España, calla la mujer que sorprende, calla el padre, calla la hija y calla hasta el Espíritu Santo, que en estas ocasiones, en lugar de poner lenguas de fuego, pone mordazas de hierro.

André Niemjovenski, director de la hermosa revista *Pensamiento Independiente*, que se publica en Polonia, acaba de ser condenado á un año de prisión por un folleto que publicó hace muchos años, en el que hacía una donosa crítica del catecismo de la doctrina cristiana.

La noticia ha conmovido á toda la Prensa liberal de Europa, aun cuando en España, no tenemos motivos para recibirla con asombro; al desdichado que tal hiciera en nuestro país le impondrían tres años y cuatro meses de prisión pseudo-correccional, con las siguientes accesorias:

Convivencia con los delincuentes profesionales. Vida entre niños, pulgas y chinches. Por alimentación, un rancho que antes engordó á un contratista y á una legión de monjas.

Y el estigma de presidiario para toda su vida.

A este precio, ¿verdad que vale más no criticarles sus obras y dejarlos que vivan en fraternidad perfecta con la burra de Balaam y el toro de San Lucas?

En Bruselas han producido gran sensación las revelaciones del periódico *El Pueblo*, órgano de las clases trabajadoras, sobre los escándalos de los jesuitas en el Congo, acusados por dicha publicación de vender bebidas intoxicantes, raptar muchachas indígenas para convertirlas á la fuerza al catolicismo y maltratar de obra á los hijos del país.

El Gobierno es acusado de pasividad ante tales violencias jesuíticas, y el diputado socialista Vandervelde se dispone á exigir las debidas responsabilidades.

Esto pasa en el Congo; aquí nunca fueron tan crueles, dicho sea en honor á la verdad. Hace unos años dedicábanse á explotar la enseñanza y á zurcir el matrimonio de doncellas averiadas, cobrando el corretaje. Si algún infiel, con historia radical, les pedía protección, le ponían un gabán—entre librea y sambenito—y lo enviaban á pasear por las calles para que, por el

gabán, todo el mundo tuviese noticia de la abjuración. Hoy, como están en el Poder, sus violencias, están encarnadas en la ley; en vez de asesinar, fusilan ó ahorcan, y en vez de vender bebidas venenosas, establecen monopolios.

Y que nos envidien los congoleses.

\*\*

Toda la Prensa extranjera que tengo á la vista para hilvanar esta crónica, viene rebosante de hazañas clericales; me lo explico: han celebrado como Dios manda la Nochebuena, las Pascuas y el Año Nuevo; los fieles les han obsequiado con vinos de buenas cepas, y ellos, ¡pobrecitos!, tan sobrios de ordinario, perdieron el tino. Menos mal que tenemos en puerta el miércoles de ceniza, y las austeridades litúrgicas de la Cuaresma encadenarán sus músculos y sus nervios.

\*\*

Pero ya que tanto nos hacen sufrir, procuremos que algún momento nos deleiten; veamos los chascarrillos que trae esta semana *A Lanterna*, del Brasil:

En el confesonario:

—¿Has hecho examen de conciencia?

—Sí, señor.

—Acúsate entonces de tus pecados.

—Acúseme usted, padre, que yo me defenderé.

—¿No tiene frío, reverendo? ¿Por qué dice siempre su misa á las cinco de la mañana?

—Aquí, para *inter nos*, por comodidad. A esa hora es cuando yo vuelvo á mi casa.

E. BARRICBERO Y HERRAN

## La España pintoresca

Para responder ante el Tribunal popular de un delito de pensamiento, ha comparecido el artista Sagristá en la Audiencia de Barcelona.

En el periódico *Tierra y Libertad* se publicó un dibujo en el número que se dedicó al primer aniversario de los sucesos de la semana gloriosa, en cuyo dibujo el señor fiscal, atento á su misión de vigilante, situado en atalaya desde donde se contemplan los atrevimientos y rebeldías de los descontentos, vió algo intolerable, digno de castigo severo.

Yo no sé lo que pensarían los señores del Jurado al ver ante sí, sentado en el banquillo infamante al artista defensor de sus ideas, vestido con el traje de presidario, recién salido de la cárcel, atado como cualquier delincuente, rapado como el más vulgarete de los condenados por delito común.

A la vista del traje delator de su reincidencia, no se estremecerían de terror aquellos señores, más bien adivinando ó enterándose de que estaba sometido á la dureza de tres condenas, impuestas por el Tribunal militar, sentenciador de tantos Quijotes, cuya frente serena no ha de arrebolarse la grana de estigma alguno, sentirían estremecimiento de ternura y tal vez de horror ante la víctima de una ley de excepción, sembradora de rayos y desventuras.

No basta á la satisfacción de la justicia histórica el hecho de igualar á los condenados por delito noble con los otros, sometiéndoles á todas las privaciones y á todas las incomodidades del que ha de recordar otro día esas incomodidades y privaciones para rectificar su conducta, que ha de obligar en el caso de una nueva deuda, desliz de pluma ó de pincel, á pasear el traje vergonzoso ante el público espec-

tador de la audiencia, y ha de sufrir el bochorno de las cadenas atando las manos honradas, servidoras del trabajo de un hombre.

¡Cuánto dolor nos produce reparar en lo mucho que nos toca reformar y en lo poco que hemos caminado por la senda de la equidad donde tantos abrojos crecen estrechándola, reduciendo sus raquíticos límites! ¡Cuánto dolor no sentirán los que en el caso de Sagristá se hayan encontrado, ó en lo sucesivo se encuentren! El mismo Sagristá, tan bueno, tan dócil, cómo debía sufrir ante sus jueces que le miraban huraños en el banquillo abominable! ¡Mientras que tantos otros, ensuciados en el crimen, dan prueba de su seriedad sin que una oleada de sangre, obediencia al corazón, inflame sus mejillas!

Es un bochorno, es injusticia relevante eso de someter á los mismos trámites, á iguales torturas á los de intentos temibles y á los delincuentes honrados, dando triste prueba de su ecuanimidad y de su valor cívico aquellos hombres que echan en saco roto lo que debería ser para ellos cuestiones primordiales, cuyo olvido ó aplazamiento implica baja moral, desvío imperdonable.

El Tribunal del Jurado absolvió á Sagristá, y ello es, á mi ver, una lección elocuente. ¿Para quiénes? No es posible decirlo ni aventurar un disgusto en estos tiempos de democracia *sui generis*.

Gracias á que el Sr. Canalejas guarda en su cartera un proyecto, el de la reforma del Código, proyecto que ha sufrido, *por ahora*, un apazamiento.

Eso suponiendo, lo que no es probable que á dicho proyecto le llegue algún día su turno, y que, lo cual es aún menos probable, se ocupe dicho proyecto en ordenar un poco diferenciando, estableciendo un dualismo lógico en materia de castigo, tratándose de delitos tan abiertamente diferentes.

Por lo que pudiera suceder, lo que seguramente sucederá, sobre todo si el tirano Canalejas continúa durante mucho tiempo haciendo la desgracia de los españoles, escribamos la frase fatídica: *lasciate omni speranza*.

J. GOSTA POMES

Cárcel Celular, Barcelona, 27-11-911

## Sabemos de muy buena tinta...

Que la Coniunción republicano-socialista está decidida á salir de su marasmo y hacer algo, algo...

Porque de lo contrario, volverá Maura, se eternizará la monarquía, y á los partidos republicano y socialista los declararán ilegales.

Que Canalejas está decidido á presentar á las Cortes proyectos liberalísimos, radicalísimos.

Foros, latifundios, divorcio, secularización de cementerios, jubilación de Montero Ríos etc.

Pero que dá la pícara casualidad que Maura les pondrá el veto, y no se aprobarán.

Que mientras el Rif se traga hombres y dinero, en España no se sabe todavía si aquello se ocupará definitivamente.

Porque nuestra diplomacia no se pone de acuerdo con la diplomacia francesa, acerca de cuál ha de ser la zona de influencia española.

Que en vista de que se ha encontrado el retrato auténtico de Cervantes, el ministro de Instrucción pública ordenará que se hagan ediciones del «Quijote», para ser regaladas á los españoles pobres.

Así lucirá más el dinero que gastándolo en subvenciones, regalos y otros momios.

## POLÍTICA

### La semana parlamentaria

Llegó la temida fecha, en que las Cortes habían de reanudar sus tareas. Los saludos y apretones de manos hicieron cambiar el cariz del horizonte político, y lo que se anunciaba como devastadora tormenta, convirtiéndose en tronada veraniega.

La voluptuosa caricia del cálido ambiente de las Cámaras, el chiste y el comentario de tertulias y corrillos, la exquisita frialdad del ambiente, hace que los padres y padrastrros de la Patria entren en el hemicycleo, pensando que á la vida es necesario darle un sentido helénico.

Esta idea del sentido que hay que darle á la vida, se refleja con frecuencia en las discusiones, si no interviene un señor irascible ó poco adaptable, que salta sobre helénismos y metáforas para llamar las cosas por su nombre.

El Sr. Canalejas, por irascible, fué el que dió al debate, planteado por el Sr. Zulueta en términos correctos y suaves, un sesgo que ha salvado á las minorías republicanas de que se les hiciera presente el desencanto producido por la forma templada en que se conducían con los que habían renunciado á su significación democrática.

El diputado catalán argumentó sólida y elocuentemente sus cargos contra el Gobierno, procurando que su oración fuera pulida de asperezas.

Iglesias, con su sinceridad, con su elocuencia, con la elocuencia del que está en posesión de la razón y la verdad, condenó la política del régimen en todos los órdenes, especialmente en aquellas cuestiones de carácter obrero, para las cuales los Gobiernos no encuentran más soluciones que la represión por la fuerza armada y la suspensión de los derechos individuales. Explicó con entera claridad el origen y desarrollo de las huelgas del verano último, y no obstante las grandes verdades que dijo, tampoco dió motivo para que el señor Canalejas se pusiera épico.

Sin duda alguna, el señor presidente del Consejo acabará en el Manicomio si no cura de su manía persecutoria y revolucionaria.

El, según dijo, dirigiéndose con ademán colérico á los republicanos, había terminado con la horrenda conspiración, que en Septiembre pensaba acabar con todo el orden constituido; él había solucionado el problema obrero con su abolición de los Consumos; él establecería el servicio militar obligatorio; él era el único democrata, el más liberal, el más convencido socialista. Los demás eran gentes de poco más ó menos, que embarcaban al pueblo en revoluciones y ellos se quedaban en tierra. Iglesias no pasaba de la categoría de vergonzante burgués que iba en primera al extranjero para difamar á España.

Cualquier maldiciente contentillo de sacristía hubiera argumentado mejor que el Sr. Canalejas, que, puesto ya á tirar por la borda doctrinas y compromisos, arroja hasta las más rudimentarias fórmulas de cortesía.

A impulsos de su cólera entró el debate en el campo de las violencias, y allí nizo Iglesias una briosa rectificación, y Barral habló del estado de reacción fernandina porque ha pasado Valencia; allí alcanzó Albornoz su primer triunfo parlamentario, al condenar, llamándolos por su nombre, á los sucesos de Zaragoza, y allí esperamos oír la voz autorizada de Melquiades Alvarez y aguardamos con interés las declaraciones del Sr. Lerroux.

Cuando escribimos esta impresión, todo el interés está puesto en el Congreso, porque los senadores, pensando que «al buen callar llaman Sancho», se han encerrado en el más profundo silencio.

En el Congreso se ha empezado á discutir la famosa cuestión de los suplicatorios, y entre debate y debate, hubo un entrecanto para que Maura y Canalejas dijeran algo de la abortada crisis. Ambos señores declararon, con admirable estoicismo, que todo ello había sido murmuraciones del salón de conferencias.

Cerramos esta impresión parlamentaria con una observación hecha sobre el terreno.

Aun cuando los comediantes se esfuer-

zan en dar á la representación carácter de tragedia, el buen público está percatado de que se trata de un descabellado sainete y rie á todo reír.

Sin embargo, á poco que empujen los que actúan de críticos, la cosa terminará en trágico por la airada protesta de los espectadores.

La Prensa es auxiliar del patriota y el espantajo del cobarde y del traidor. Porque hay muchos que la odian debemos nosotros amarla. La denuncian, la insultan, la injurian todas las iniquidades, todas las supersticiones y todos los fanatismos.

VICTOR HUGO

## CRONICA SOCIAL

A ver si es verdad

ENERO

28

St.-Muere Estanislao. poe-  
ta latino

DOMINGO

General de Trabajadores vuelva á su funcionamiento normal. Nadie como yo tiene tanto interés por el obrero, pues deseo que estos pidan para concederles y que su condición mejore.»

Respecto al primer punto, seguro estoy que no desperdiciarán la ocasión los compañeros del Comité, y pronto nuestra Unión General de Trabajadores, si no cuesta, según el Sr. Canalejas, más que media hora y un pliego de papel, empezará á funcionar nuevamente, y cuantas entidades la componen (que, dicho sea de paso, no tuvieron porqué dejar de funcionar), toda vez que eran sociedades legalmente constituidas, con sus reglamentos aprobados, y que jamás se dió el caso de que por ser encarcelada una Junta directiva la colectividad fuera condenada á suspender su funcionamiento, caso que hoy ocurre, pues por el hecho de ser procesados los compañeros que formaban el Comité de una Federación quedaron también en suspenso los organismos que, legalmente constituidos, formaban la Unión General de Trabajadores.

Sobre el segundo punto, ó sea que está deseoso el Sr. Canalejas de que los obreros pidamos, para conceder cuanto por los medios legales esté en su mano conceder, aquí tiene algunas peticiones que no podrá decir que se desvían del problema económico-social y que son exigencias de los elementos perturbadores y revolucionarios que, abusando de los elementos obreros, quieren hacer armas para derribar el régimen:

1.º Cumplimiento de la ley sobre el descanso semanal ó dominical, cosa que no se lleva á efecto ni en la misma capital de la monarquía, donde reside el Sr. Canalejas.

2.º Cumplimiento de un bando que publicó la alcaldía de Madrid, siendo su presidente D. Alberto Aguilera, donde se especificaba de una manera clara y terminante la jornada que los menores de doce á diez y ocho años debieran de realizar, y que S. S., si quiere comprobar, verá que no se cumple.

3.º En manos de S. S. está el llevar á las Cortes un proyecto de ley que fije la jornada máxima en ocho horas, y siendo presidente del Consejo de ministros, puede hacer que los gobernadores de provincias y los alcaldes no pongan trabas á los obreros que tratan de organizarse para defender su condición de hombres.

No se olvide tampoco el Sr. Canalejas del escarnio que de la ley de protección á la mujer y el niño se hace, pues ni en las capitales donde la organización es fuerte se cumple.

Baste por hoy; si quiere, S. S. pueden hacer cumplir lo legislado, empezando á dar satisfacción á los obreros.

Narciso HEREDERO

## NOTICIAS

DE MADRID

La Comisión nombrada entre los periodistas para gestionar la amnistía por los presos políticos y sociales, ha comenzado sus gestiones, y solicita de todos los que sufren prisión remitan datos de sus condenas, á fin de poder cumplir fielmente su cometido.

## Notas de actualidad

LA UNION GENERAL DE TRABAJADORES

La actitud del Gobierno con la Casa del Pueblo de Madrid y la Unión General de Trabajadores de España es verdaderamente inculcable.

No consiente la apertura del domicilio social de la primera y persigue al organismo social segundo, procesando á sus miembros directores y negándole vida legal, por no sé qué embeleco de trámite burocrático.

Esta conducta debe ser corregida inmediatamente, porque con ella se está faltando á la ley, que ampara y concede el derecho de asociación.

Si el Sr. Canalejas no quiere aparecer como perseguidor y enemigo de las sociedades obreras que luchan honradamente por su mejoramiento, debe cambiar de proceder, antes que deshonrarse como liberal, democrata, europeo, hombre amante del progreso, estadista de su época.

Y, en el caso contrario, si una enérgica acción parlamentaria no le estimulase á obligarse á obrar como debe, peor para él y para esta medrosa sociedad monárquica y burguesa, porque los obreros se verían precisados á defender sus legítimos derechos con procedimientos contundentes.

POR LA AMNISTIA

A instancias de varios periodistas de significación radical, los directores de periódicos madrileños y los diputados periodistas solicitarán de las Cortes y del Gobierno una amplia amnistía para todos los encarcelados en procesos por delitos llamados de opinión, políticos ó sociales.

Se ha solicitado también la adhesión de la Prensa de provincias y de otros importantes organismos.

Creemos que los resultados serán positivos para los trabajadores y los periodistas presos.

Hemos estado representados en las gestiones que se han llevado á cabo, é inútil es repetir que LA PALABRA LIBRE no cejará hasta que se consiga la amnistía.

UN ENTIERRO CIVIL : : LA HISTORIA DE SIEMPRE

En Herrera de Alcántara ha fallecido una hija de nuestro estimado correligionario D. Francisco Vilela Pérez. El entierro se dispuso con carácter civil, en consonancia con las ideas del Sr. Vilela; pero el secretario del Juzgado, ente ridículo hechura y semejanza de los caciques, se negó á dar el certificado de defunción, lo que motivó una airada protesta entre los vecinos, que no llegó á mayores gracias á la oportuna intervención de nuestro corresponsal don Heriberto López.

Después de vencerse la resistencia del chepudo secretario, pudo celebrarse el entierro, que fué una sentida manifestación de duelo y una prueba evidente del arraigo que tiene el librepensamiento en aquella localidad.

HUELGA DE SOTANAS

Los seminaristas de Cuenca han recurrido á la huelga general para manifestar su protesta contra los religiosos encargados de administrar el Seminario.

El procedimiento no es muy teológico; pero, en vista de los excelentes resultados que se obtienen, no tiene nada de particular que el día menos pensado nos comuniquen el telégrafo algún conflicto surgido dentro de la iglesia, entre el capital y el

trabajo, representado el primero por los bispos y el segundo por los curas rurales, que son, salvo frecuentes excepciones, los heredados de la Fortuna y de la Divinidad.

La huelga de seminaristas de Cuenca ha hecho pensar á muchos sacerdotes en las ventajas que les proporcionaría constituir una sociedad de resistencia. Les detiene el que no encuentran medio de ingresar en la Unión General de Trabajadores, porque no pueden justificar su condición de tales; pero creen que eso puede arreglarse declarándose sindicalistas, y los más levantiscos hablan hasta de «sabotaje».

¡Salotage!

Aquí está el secreto de que los mitrados se den tanta prisa á vender todos los objetos artísticos que hay en las iglesias.

LA CONDENA DE CONDE PELAYO

Se confirmaron, desgraciadamente, los temores que abrigábamos respecto del resultado que había de tener el proceso seguido al joven socialista Wolney Conde Pelayo, hijo de nuestro querido amigo don Juan José, pues ha sido condenado á dos años, cuatro meses y un día de prisión. Falta á la sentencia la aprobación del capitán general.

Lamentamos que se ofrezca esta nueva víctima á la ignorante y engreída plutocracia bilbaína, sobre la que van condensándose los odios de todos los que conocen sus rastroseras artimañas, y enviamos un cariñoso saludo á Wolney Conde Pelayo.

EN LANGREO

## Una conferencia de Forcada

El pasado día 10 de Enero dió en Langreo (Asturias) una notabilísima conferencia nuestro querido amigo y colaborador, Federico Forcada.

El acto se verificó en el hermoso local El Despertar del Minero, el cual estaba lleno de público, abundando las señoras.

Su erudita disertación, que versó sobre la evolución intelectual de la humanidad y la obra de la educación por las distintas clases de escuelas, fué escuchada atentamente.

Abogó Forcada por la escuela que una á los sexos en la comunión de la libertad y de la ciencia, escuela modernísima, atenta, más que á nada, al desarrollo del raciocinio y la crítica científica, donde el ser humano sea educado en el estudio amplio de la Verdad.

Una hora duró la conferencia. Al terminar fué muy aplaudido y felicitado.

## Felicitaciones á Barriobero

DE LOS ANTICLERICALES DE SEVILLA

A D. Eduardo Barriobero.

Salud y progreso.

Redactor prestigioso de nuestro órgano oficial LA PALABRA LIBRE, la Liga Anticlerical Española le debe agradecimiento y su felicitación, por la parte tan activa y tan valiosa que tomó en el indulto de los reos de Cullera.

Reciba usted de esta Delegación, y con ella la seguridad del afecto cariñoso de sus correligionarios en anticlericalismo.

Liga Anticlerical Española, Delegación número 1 de Sevilla.—Eugenio Mugruzá, Julio Fernández Mateo.

Sevilla, 18 Enero 1912.

DE ALOMAR

Sr. D. Eduardo Barriobero:

Mi muy querido amigo: Mil enhorabuena por el gran éxito alcanzado y por la nobleza de la conducta de usted.

Yo creo que debemos todos empezar con energía una campaña contra la pena de muerte, sobre todo en la jurisdicción militar, ya que ella es precisamente lo que nos diferencia de la Europa de hoy. La pena de muerte política suele ser dictada por jurisdicción militar, y las protestas internacionales han venido por ella. Además, los reos de delitos comunes suelen ser criminales verdaderos, y los juzgados por leyes ó jurisdicciones excepcionales, no.

Suyísimo, G. Alomar.

Palma de Mallorca.

## PREGUNTA

¿Será merecedor de una gratificación de mayor ó menor cuantía, dada por el Municipio ó el Estado, un profesor de primera enseñanza que neva cincuenta y seis años, día por día, dedicados al desempeño de tan honrosa misión?

¿Sí?

Pues á pesar de haber escrito más de treinta solicitudes, cartas, etc., dirigidas á varios señores ministros, personajes de la aristocracia y hasta individuos de la familia real, con tal objeto, no ha podido conseguir nada.

¿Y por qué?

Porque ni antes ni después, sus recursos pecunarios le han permitido obtener un título profesional.

Pero, sin embargo, ese profesor ha hecho lo que otro cualquiera con ese título. Esto es; que ha instruido y educado á varias generaciones. Ese profesor, que por espacio de cincuenta y seis años consecutivos ha educado y sigue educando á la infancia, cuenta setenta y seis años de edad y se halla en una situación muy precaria, es D. Mateo Donato Marín y Martínez, decano de todos los profesores de primera enseñanza de Cartagena y su término municipal.

## Libros y revistas

La Casa editorial Maucci ha publicado recientemente otro libro sumamente curioso:

*El Demonio de los Andes*, escrito por el ilustre cronista peruano Ricardo Palma, correspondiente de las Reales Academias españolas de la Lengua y de la Historia, el

cual ha reunido en un tomo las dramáticas tradiciones referentes al famoso conquistador Francisco Carbajal, más conocido por *El Demonio de los Andes*; y ha agregado la graciosa narración del desmarzamiento del secretario de Carbajal, á la vez que la biografía ó estudio de Lope de Aguirre, un desalmado feroz que se propuso superar en crueldad á Carbajal, pero sin imitarlo en ninguna de sus hidaigas acciones.

Contiene también este libro la tradición de la Monja Alférez.

Un volumen en 8.º, impreso en excelente papel satinado y artísticamente ilustrado por Pujol Hermann, 1 peseta en rústica y 1,50 encuadernado.

*La Vos de la Verdad*, periódico semanal espiritista. Barcelona.

Hemos recibido este interesante semanario espiritista y anticlerical, cuyo texto es notabilísimo, y cuya presentación gráfica es muy hermosa.

Con mucho gusto dejamos establecido el cambio con el querido colega.

## El Almanaque de «Tierra y Libertad»

Ponemos en conocimiento de los señores que han pedido á esta Administración el Almanaque de «Tierra y Libertad», en estos últimos días, que nos vemos privados de satisfacer sus deseos por haberse agotado ya la edición.

## CORRESPONDENCIA

M. G.—San Martín de Valdeiglesias.—Recibi 2,40 pesetas.

E. F.—San Martín de Valdeiglesias.—Recibi 2,40 pesetas.

M. A.—Alicante.—Idem 3 id.

J. R.—Pamplona.—Idem 2 id.; remito número pedido.

G. M.—Sevilla.—Idem 1,20 id.

A. del P.—Montalbán.—Idem 2,40 id.

B. C.—Gijón.—Idem 4,50 id.

J. M.—Gijón.—Idem 9 id.

M. B.—San Sebastián.—Idem 7,50 id.

R. A.—Fuenteovejuna.—Idem 2,80 id.

T. S.—Cambados.—Idem 5 id.; remito «Syn-

cerasto».

E. F.—Olivenza.—Idem 5 id.; tiene usted razón, ha sido un error disculpable, como usted noblemente reconoce en su grata; gracias.

D. Q.—Barcelona.—Idem 9 id.

D. B.—Soria.—Idem 8 id.

F. L.—Rovadeo.—Idem 3,60 id.; ya sabe usted que está disculpado siempre conmigo.

F. S.—Antequera.—Idem 5 id.

F. S.—Gijón.—Idem 2,40 id.

L. P.—Novelda.—Idem 2,40 id.

E. P.—Ayerbe.—Idem 2,55 id.

J. C.—Santa Lucía.—Idem 2,40 id.

J. M.—Málaga.—Idem 6,40 id.

J. C.—Navas de San Juan.—Idem 2,40 id.

M. M.—Oviedo.—Idem 4,50 id.

A. S.—Murcia.—Idem 4,50 id.

J. M. L.—Alcázar.—Idem 4,50 id.

V. H.—Arévalo.—Queda usted servido.

F. S.—Gijón.—Idem id.

C. R.—Peñarroya.—Remito paquete.

A. G.—La Línea.—Recibi 2,40 pesetas.

P. C.—Santa Elena.—Idem 2,40 id.

A. G.—Rociana.—Queda usted servido.

N. G.—Salamanca.—Idem id.

M. N.—Villanueva de Córdoba.—Remito paquete.

G. L.—Torredonjimeno.—Idem id.

A. M.—Salamanca.—Recibi 2,40 pesetas.

J. G.—Valencia.—Idem 3,78 id.

R. C.—Villanueva de la Serena.—Idem 2,80 id.

# CARABAÑA

## AGUAS NATURALES

NaO. SO<sup>2</sup>, 10HO gramos 257—NaS. O gramos, 0499

### Interesa á todos saber:

1.º Que no existen otras aguas salinas sulfatadas, sulfatado-sódicas que las de CARABAÑA.

2.º Que no existe tampoco ningún otro verdadero manantial de aguas purgantes en explotación que el de CARABAÑA.

3.º Que los demás llamados manantiales, son solamente aguas recogidas en hondos pozos ó charcos, producto de exudaciones de terrenos, salitrosos, MAGNÉSICOS Y POTÁSICOS, sales nocivas y altamente perjudiciales al organismo humano.

4.º Que en el manantial de CARABAÑA todo es público y todo el mundo puede tomar gratuitamente el agua al nacer, para toda comprobación necesaria.

ALMACENES-DEPÓSITOS: DOCTOR FOURQUET, 27

Los pedidos y correspondencia al propietario:

**J. CHAVARRI, Lealtad, 12**  
Apartado de Correos 289. MADRID

## LA PALABRA LIBRE

Periódico republicano de cultura popular

Administrador: RAMON MARTINEZ SOL

### SUSCRIPCIONES

Madrid: Un mes.....	0,55 pesetas.	Provincias: Trimestre.....	1,20 pesetas.
Trimestre.....	1,00	Semestre.....	2,40
Semestre.....	2,00	Año.....	4,50
Año.....	4,00	Portugal Año.....	5,70

De una peseta del extranjero 5 pta.

Se publica los domingos.

Ejemplar. DIEZ CÉNTIMOS en toda España.

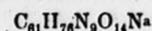
Inserciones á precios convencionales.

Los pagos son adelantados.



MARCA REGISTRADA

Oxiquino-Benzol ó SANATORINA Mateos Blázquez.  
La SANATORINA Mateos Blázquez, cuya fórmula sintética es



nadie duda ya que es el rey de los antitérmicos, antineurálgicos y antipalúdicos.  
La SANATORINA Mateos Blázquez es el último adelanto de la ciencia para curar radicalmente, sin atacar el corazón ni dilatar la pupila, calenturas, mareos de los viajes ó embarcaciones, insomnio, histerismo, gota ciática, insolaciones congestivas, influencia ó dengue, menstruaciones difíciles y todo dolor que dependa del sistema nervioso, como son los de cabeza (jaquecas), zana, óídos ó cuerpo, y los llamados reumatoideos, procedentes de hemorragias mal curadas, y que hasta la fecha no han podido ser tratados por ningún medicamento.

De venta en las acreditadas farmacias de Europa y América.

Por mayor en Madrid: Martín y Durán, y Pérez Martín y Compañía; Sevilla: José Marín y Galán; Barcelona: Guillermo Llordj; Bilbao: Capivell y Hermano; Sierra de Gata (Acuña): D. Lorenzo Pérez; Cáceres: D. Francisco Cruz Quiros; Plasencia: D. Pedro Sequera y D. Eduardo Monje; Montánchez: D. Angel F. Crespo; Coria: D. Braulio Calvo; Arroyo del Puerco: D. Juan Millán; Badajoz: don Ricardo Camacho; Hérjar: D. Juan Silva; Valencia de Alcántara: D. Rafael Sánchez; Villafraanca de los Barros: D. Francisco Piñero.

Representante general: **D. Ciriaco S. Corcho**  
**TORREJONCILLO (Cáceres)**

## Solución Benedicto

de glicero-fosfato de cal con **Creosotal**

Para curar la tuberculosis, bronquitis, catarros crónicos, infecciones gripales, enfermedades consuntivas, inapetencia, debilidad general, neurastenia, caries, raquitismo, escrofulismo, etc.

Frasco, 2,50 pesetas  
**Farmacia del Dr. Benedicto**

San Bernardo, 41. Madrid

Teléfono 634

y principales farmacias

## LETAS Y RÓTULOS

MENEDEZ S.º de LAGO

Desengaño, 17.-MADRID

Regalo á nuestros lectores

Remitiendo este cupón y DOS PESETAS recibirán á vuelta de correo, la obra de E. Barriobero y Herrán, **SYNCERASTO EL PARÁSITO**

novela de costumbres romanas, que se vende á 3 pesetas en las librerías.